



# Deja tu huella, sé testigo

## Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y de Vocaciones Nativas

Subsidio litúrgico  
para el monitor

### IV Domingo de Pascua

Domingo, 8 de mayo de 2022

#### MONICIÓN DE ENTRADA

En este IV Domingo de Pascua, en el que recordamos que Jesús es nuestro Buen Pastor, la Iglesia celebra unida la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, bajo el lema: «Deja tu huella, sé testigo».

Esta invitación nos recuerda algo muy importante que el papa Francisco dijo a los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud de Cracovia: que no tuvieran miedo de dejar su huella en la vida de aquellos con los que se encuentran. Todos estamos llamados a dejar en este mundo un testimonio de vida que hable del Amor.

En este día, le pedimos al Señor que no falten en la Iglesia sacerdotes, religiosos, personas consagradas y matrimonios cristianos. También, que las vocaciones nacidas en países de misión tengan lo necesario para formarse y seguir creciendo.

Dispongámonos a participar activamente en esta celebración.

#### MONICIÓN A LAS LECTURAS

En la primera lectura se nos narra un episodio del primer viaje misional de Pablo y Bernabé. Escucharemos cómo tras un rechazo a su predicación por parte de los judíos, deciden ir a anunciar la Buena Noticia a los no judíos, que los reciben mucho mejor.

En la segunda, vemos que el Cordero es el Pastor y que el rebaño son todos los pueblos de la tierra.

El Evangelio, por otro lado, parece responder a una inquietud de los cristianos de todos los tiempos y también nuestra: ahora que Jesús no está visiblemente con nosotros, ¿quién nos reúne, nos guía y nos defiende?

## **ORACIÓN UNIVERSAL**

*El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:*

Oremos al Señor nuestro Dios, que nos ha confiado al cuidado de Jesucristo, su Hijo, el Buen Pastor.

*Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.*

- 1. Por el papa, los obispos y sacerdotes, para que no cesen de anunciar la misericordia y ternura de Dios. Oremos.**
- 2. Por todos los que formamos la Iglesia: para que cada uno pueda encontrar cómo servir según sus dones, participando así de su misión. Oremos.**
- 3. Por los sacerdotes y religiosos, para que vivan con entrega generosa su vocación, y que cada día progresen más en su servicio como pastores y consagrados. Oremos.**
- 4. Por todos los jóvenes que se forman, viven y celebran la fe, para que sepan discernir la vocación a la que el Señor les llama. Oremos.**
- 5. Por los que se preparan para el matrimonio con el apoyo de una comunidad cristiana: para que crezcan en el amor, con generosidad, fidelidad y paciencia. Oremos.**
- 6. Por las Iglesias jóvenes, para que, con nuestra oración y con nuestra ayuda económica, el Señor suscite nuevas vocaciones y puedan sostenerse en el servicio a sus comunidades. Oremos.**

*El sacerdote termina la plegaria común diciendo:*

Escúchanos, Señor; que tu bondad y tu misericordia nos acompañen todos los días de nuestra vida, hasta que lleguemos a los pastos eternos, conducidos por tu Hijo Jesucristo, Pastor y puerta del rebaño, que vive y reina por los siglos de los siglos.

℟. Amén.